

TEATRO PANAMEÑO CONTEMPORANEO

Por Ana Lucía López (*)

José de Jesús Martínez nació en Nicaragua en 1929. Desde hace mucho vive en Panamá y ha adoptado esa ciudadanía. Estudió Filosofía en Madrid, Matemáticas en París y Munich. Es piloto e instructor profesional de aviación, cadete de marina y profesor universitario. Ha escrito poesía, ensayo y principalmente teatro. La Editorial Universitaria (EDUCA) recoge en este volumen cinco piezas de las más reveladoras del autor.

EL MENDIGO Y EL AVARO

La pieza en un acto, *El Mendigo y el Avaro*, nos pareció de excelente calidad. La acción es llevada a cabo por cuatro personajes, un matrimonio, un hijo y la hermana de la mujer.

Se nota en esta obra la desconfianza del autor hacia las personas que viven creyendo en Dios y esperando una vida posterior. Encontramos aquí una crítica a lo que corrientemente denominamos como sociedad "burguesa". A esa vida "deliciosa" de té y reuniones, vestidos y peinados, que pasa suavemente sobre los problemas de los demás como si éstos no existieran. Personas simpáticas y sociables a quienes les falta dinero para comprarse lo que ni siquiera usan y a quienes jamás les alcanza nada para compartirlo con aquéllos que no lo tienen.

Hay un interesante planteamiento puesto por José de Jesús Martínez en boca de Roberto, uno de los personajes. Nos dice que el mendigo se regocija al recibir la maldad del avaro porque cree que Dios

(*) Análisis crítico de la obra de Teatro de José de Jesús Martínez: *Caifás y Otras Piezas* San José, Costa Rica, Editorial Universitaria Centroamericana (EDUCA), 1971. La autora es Directora del Archivo de "I.E.C.A."

lo sabrá castigar mucho más fuertemente de lo que él podría hacerlo, reprochándose, guardándole rencor y vengándose. Por esto mueren los mártires con una sonrisa en los labios, porque saben que ellos ganarán la gloria y sus malhechores serán juzgados y castigados, no por ellos, sino por Dios. Sabemos que Martínez exagera al generalizar así, pero la problemática ética que nos plantea es muy interesante. Muy acertado ha sido Martínez al ponernos el cuadro de una situación que resulta realmente inquietante y difícil de juzgar, (si es que de eso se trata), pues la mujer que vive religiosamente y esperando una vida eterna, está realmente llena de bondad, o por lo menos resultan estarlo sus acciones y su proceder. ¿Pero, no será mucho mejor cuando estas personas puedan darnos su bondad como algo que emana naturalmente, sin pensar en un Dios que todo lo ve y lo juzga, premia y castiga en un más allá eterno?

Lo que se propone Martínez es una crítica tanto a las personas que limitan su vida a la simpática sociabilidad y sólo viven superficialmente, como a aquéllas que consagran su vida a Dios y al más allá. Con esto último, claro que no es sólo hasta ahí que llega la intención de Martínez, sino que el ataque atañe a todo el sistema religioso de nuestra época, haciéndonos ver que es un mito dañino.

La obra es fuerte, con un desenlace de mucho impacto que realmente nos sacude. Y como ya dijimos, nos deja mucho en qué pensar.

Se nota la delicadeza con que está calculado por el autor todo el detalle de la puesta en escena. Sólo objetaríamos unos pocos pasajes de discurso que son un poco largos para ser de teatro.

CAIFAS

Obra de un prólogo y tres actos; tres personajes principales: Caifás, Sacerdote y Marta; y, seis personajes de menor relevancia; entre ellos destaquemos a Pilatos y a Judas.

Es esta una bella obra de teatro cuyo contenido es una clara denuncia y crítica a la religión católica.

Se vale el autor del magnífico recurso de su imaginación para darnos la mezcla de algo que es histórico y que ya está bien empapado de leyenda mítica religiosa, con nuevos elementos que son pura fantasía.

Se trata nada menos que de Jesús situado entre su gente, pero ya existían escrituras en que se predecía su llegada, pasión y muerte. Es muy intrincado el juego de la obra pues, aunque “éste que llaman Jesús” es el verdadero Mesías, Caifás no se da cuenta de ello, pero se decide a usarlo como si fuera el verdadero Mesías para escarmiento del pueblo.

Destaca en la obra el interés del autor en mostrarnos que la

religión católica está basada sobre sentimientos de culpa que le inculca a la gente sin ninguna justificación real. Así la gente debe vivir sin renegar de su Dios ni de su vida y su situación existencial, pues debe saber que está pagando la culpa de sus antepasados, de Adán y Eva y de aquéllos que crucificaron al Hijo de Dios, sin saber que era el Hijo de Dios. Y aún nos dice Caifás: “Pienso si no sólo se nos cobra los pecados de nuestros padres sino también los de los hijos que vamos a tener”. p. 38. Y nos dice más adelante: “¿Cómo podrán los hombres quejarse de la injusticia de Dios, si ellos juzgaron injustamente a su Hijo?” p. 57.

Con esta obra quiere José de Jesús Martínez hacer ver que toda la estructura de la religión católica está basada en el mito que construyó alrededor de Jesús, y que si no fuera por los sentimientos de culpa que les inculca a la gente, ésta se rebelaría contra su Dios y su religión. Si a esto sumamos lo que también destaca nuestro autor de que directamente enlazado con el pilar de la religión católica de los sentimientos de culpa, está el de esperar un castigo o una recompensa en una vida eterna posterior, tendremos un cuadro del hombre completamente alienado a sus creencias religiosas. Y ya podemos ver que nuestro autor tiene mucho en que estar de acuerdo con el gran escritor, filósofo, máximo expositor del existencialismo, y también dramaturgo, Jean-Paul Sartre.

LA VENGANZA

Obra en un acto con cuatro personajes poco usuales en nuestra época, al menos por separado, pero dentro de la línea de los Autos Sacramentales:

El Cuerpo de un Hombre
El Hombre
Una Mujer
El Cuerpo de esa Mujer

Nos plantea el autor en esta obra, lo que nos suena bastante evidente, la imposibilidad de separar el cuerpo y el intelecto. Recordemos sin embargo, que no es tan evidente, pues hablando metafóricamente, están socialmente obligados a separarse. Pensemos en los tabús sociales respecto al cuerpo fundados en principios religiosos.

Nos encontramos aquí, a nuestro autor, nuevamente atacando a la religión católica que por tantos siglos ha sostenido para el mundo occidental la doctrina órfica de que el “cuerpo es la cárcel del alma” y que ha creado una forzada y en último análisis imposible división entre la interioridad del hombre y su cuerpo. Vuelca el autor nuestra atención hacia el hecho de que el cuerpo es considerado por la religión como algo impuro y pecaminoso, con las graves consecuencias que esto trae, como desilusiones del hombre ante sí mismo y sentimientos de culpa y remordimientos.

Creemos que el mismo Merleau-Ponty, gran filósofo reivindicador del cuerpo, por así decirlo, estaría contento de ver puesta en escena esta obra.

LA RETRETA

Pieza en un acto que se lleva a cabo en un viejo parque, en el presente y el pasado, con once personajes que son: Hombre, Joven, Mujer, Comerciante, Vendedora, Niño, El, Ella, Viejecita, Policía y Arquitecto.

Desde el principio vemos la intención del autor de aludir a las diferencias entre las clases sociales; de una manera que conmueve, cuando una abuelita pobre dice a su nieto: "Los pobres no podemos ser tan felices. Sobre todo, no conviene que nos acostumbremos a ser felices, como ellos. ¿Comprendes?" (p. 285).

Pone en evidencia que las clases sociales están constituidas por los diferentes quehaceres o profesiones de la gente. Y así, la gente se traiciona dedicándose a aquello que no es realmente su vocación, pero que es más prestigioso que lo que se soñaba ser en los sueños de niño: músico, poeta, etc.

Nos plantea aquí también el autor el problema de la soledad y la incomunicación.

El autor tiene la intención de hacernos ver cómo nuestros ideales, y con ellos nosotros mismos, van cambiando de acuerdo con las circunstancias sociales. Si siendo jóvenes pudiéramos vernos viejos, no nos reconoceríamos siquiera, y mejor así, porque, si no, nos avergonzaríamos de nosotros mismos.

En esta obra encontramos al autor preocupándose del problema social de la diferencia de clases y la determinación de una persona por los factores sociales.

Es una obra nostálgica y melancólica en la que el autor nos hace un hábil y delicioso juego con el presente y el pasado, presentándolos los dos a la vez; y las mismas personas viviendo en varias dimensiones separadas unas de otras... en distintas épocas de su vida.

Cuidadosamente desarrollada, goza de gran delicadeza y acierto para ser puesta en escena.

ENEMIGOS

Pieza en dos actos que se lleva a cabo en México durante la Revolución, con tres personajes.

En esta obra nos sitúa el autor en medio de la Revolución, entre Federales y Revolucionarios.

Otra vez vuelve a plantearnos Martínez la problemática de hasta dónde llega la bondad de la gente que vive pensando en Dios; pero

principalmente nos plantea el absurdo de la guerra.

Tres hombres que quieren ser buenos, que además no tienen deseos de morir, se encuentran encerrados juntos, sin saber de qué bando es cada uno.

Muy a pesar suyo, irremediablemente, terminan muertos los tres, pues ya tenían muy adentro la semilla de la guerra y el desamor. Los hombres, sin embargo, lo que quieren en el fondo es salvarse y no perder la vida por ninguna de las causas por las cuales están luchando. Quisieran poder darse la paz entre ellos y así a todo el país y al resto del mundo.